

ESPECIAL

Día grande en Navaluenga



**Agapito Rodríguez Añel y Ángel Urreiztieta,
hijos adoptivos**



OFICINAS EN ÁVILA:
Jardín del Recreo, n.º 2
TELÉFONOS 21 12 20 Y 25 56 00



ANTONIO ALVAREZ

OCASO
SEGUROS Y REASEGUROS



Sumario

Opinión.....	2
Homenaje.....	3
Historia de Navaluenga.....	7
Poemas.....	8

Este suplemento ha sido elaborado por Carlos Aganzo, Pablo Serrano, Elena Delgado y Esperanza Moreno. Fotos: Enrique.

Gana Navaluenga

NAVALUENGA ha nombrado hijos adoptivos a dos ilustres navalongueños: Agapito Rodríguez Añel y Ángel Urreiztieta Pérez. El acto de entrega de estas distinciones tuvo lugar este último sábado y estuvo revestido de la solemnidad propia de un acontecimiento de esta naturaleza en el que participaron cientos de personas. EL DIARIO DE ÁVILA se ha sumado a esta iniciativa municipal por un doble motivo: el primero es el que cuanto hagan nuestros pueblos en su proyección de futuro merece ser difundido ampliamente; el segundo, porque las dos personas distinguidas con el título de hijos adoptivos están muy vinculadas a esta casa: Agapito Rodríguez Añel lleva varios decenios de corresponsal y colaborador de este periódico y son cientos las crónicas y artículos que en sus páginas se han publicado, la mayoría de ellos resaltando la vida, inquietudes, problemas, historia y personas relacionadas con su pueblo de querencia y ahora, oficialmente, de adopción; Ángel Urreiztieta Pérez es hijo de un antiguo y distinguido colaborador nuestro, el farmacéutico José Luis Urreiztieta que, amén de contribuir a la difusión de las grandezas de Navaluenga prestó y contri-

buyó, de forma destacada, a la formación de los jóvenes no sólo de su localidad sino de toda la comarca.

Con estos nombramientos, es Navaluenga la que sale ganando. Porque amén de agradecer el esfuerzo personal y desinteresado de Agapito y Ángel por difundir allende las fronteras locales el nombre del pueblo del que ya son hijos de adopción, ha conseguido que estas dos personas se sientan ahora mucho más obligadas a servir de embajadores permanentes de su localidad. Porque si hasta ahora el presidente del Hogar de Ávila en Madrid y corresponsal y colaborador de este periódico, Agapito Rodríguez Añel, y el director de los Centros Territoriales de Televisión Española, el periodista Ángel Urreiztieta, se esforzaban en transmitir, sin ninguna obligación más que la del amor a su pueblo, a través de los distintos medios de comunicación el nombre de Navaluenga, ahora, aparte de por cariño, están obligados porque la adopción de que han sido investidos conlleva una responsabilidad de hijos hacia quien los acoge como a tales. Enhorabuena, pues, a Navaluenga, a su Ayuntamiento, y a los hijos adoptivos

EL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE NAVALUENGA

Felicita a:

D. Agapito Rodríguez Añel
y

D. Angel Urreiztieta Pérez

Por el nombramiento de
"HIJOS ADOPTIVOS DE LA LOCALIDAD"



Honores para sus hijos

AGAPITO Rodríguez Añel, presidente del Hogar de Ávila en Madrid, y Ángel Urreiztieta, director de los Centros Territoriales de Televisión Española, poseen desde el pasado sábado un título que les une, aún más si cabe, a Navaluenga, el pueblo que aunque no les vio nacer, los ha acogido desde hace ya muchos años como hijos suyos y que ahora lo hace público.

El acto de reconocimiento contó con la presencia de numerosas autoridades y ciudadanos que a título personal quisieron estar presentes esa tarde. Entre ellos, los padrinos de los homenajeados, Fernando Fernández Blanco, escritor y jurista abulense de reconocido prestigio, y Fernando López Amor, director general de Radio Televisión Española.

En las palabras del alcalde de Navaluenga, Juan Antonio González, se resume la labor desarrollada por Rodríguez Añel y Urreiztieta: "Para mí, como alcalde de Navaluenga, es un día muy especial. El título que entregamos es un reconocimiento de este pueblo, no sólo en particular a Agapito y a Ángel por sus méritos, sino también a todas las personas que sin haber nacido en Navaluenga se sintieron y se sienten vinculadas a nuestro pueblo, trabajaron y vivieron por él y hoy pueden sentirse representados por tan ilustres homenajeados.

La labor fundamental, tanto de Agapito como de Ángel, se ha desarrollado en el aspecto promocional de Navaluenga, y ahí es donde radica su gran importancia por ser, como es, tan necesario, pues el turismo es la base de la economía actual de nuestro pueblo.

Hace muchos años ya que conozco a Agapito y a Ángel, tantos como los que tengo. No voy a hacer una relación de méritos individuales de cada uno de ellos pues son de sobra conocidos por todos, pero sí diré unas breves palabras de ellos:

De Agapito se podría decir que ha sido el cronista oficial de este pueblo en su dilatada vida vinculada a Nava-



Ángel Urreiztieta (arriba) y Agapito Rodríguez (abajo) reciben el título de hijo adoptivo de manos del alcalde de Navaluenga.

luenga. Ha contado desde las páginas de EL DIARIO DE ÁVILA los acontecimientos de más relevancia de nuestro pueblo. Ha reivindicado lo que creía que más necesitábamos y, por qué no, también criticó lo que vio mal. Intervino incluso en gestiones, hizo de puente para acceder a personas e instituciones, y todo siempre en defensa de lo que más interesaba a nuestro pueblo. Es más, tanto en Madrid como en Ávila, siempre creyeron que era de Navaluenga. Y aunque no nació, de corazón creo que siempre lo fue.

Ángel llegó casi de recién nacido, aquí se crió, creció y jugó. Los estudios y su profesión se lo llevaron, pero no dudó, en cuanto pudo, en volcarse con su pueblo. De raza le viene al galgo se puede decir, pues su padre fue determinante en la formación de muchos jóvenes, aunque su profesión aquí fue la de farmacéutico. Sé de Ángel que intervino en importantes gestiones para Navaluenga hace ya bastantes años. Él es responsable directo de su promoción a través de ese medio tan importante que es la televisión. En los últimos años es constante la presencia de nuestro pueblo en las imágenes de televisión (...).

Este acto no es sólo un acto de agradecimiento, es más, un acto de reconocimiento por su dedicación, su preocupación y, lo que es más importante, su ocupación por los intereses de nuestro pueblo. (...) Sé que este título que hoy les entregamos es una alegría y una satisfacción para ambos, pero sé también, porque los conozco, que para ellos es un compromiso lleno de responsabilidad, para si cabe, seguir ocupándose aún más de su pueblo. (...)

Querido Agapito y Ángel, habéis recorrido mucho camino con nosotros, pero aún nos queda mucho más por caminar, os necesitamos, como necesitamos a tantos y tantos que estén dispuestos a ayudarnos. Navaluenga tiene futuro, por eso, queda mucho por hacer".



Restaurante
AVENIDA

Especialidad
Cabrito y Cordero del Alberche
Asados

Comuniones ♦ Bautizos
Comidas de empresa



Ctra. Burgohondo, s/n. - Telf.: (920) 29 86 18 - NAVALUENGA



Rodríguez Añel, ilustre cronista

Sentirse de un pueblo es vivir sus vicisitudes con pasión, desear que en él habite la paz, el amor; sentirse de un pueblo es vivir para él".

El filósofo (Séneca) decía que "vivir para los demás es vivir por tí". Comparto el pensamiento.

Así, con estas palabras comenzaba la intervención de Agapito Rodríguez Añel en el acto de nombramiento de hijo adoptivo, con ellas resumía parte de su vida, transcurrida la mayor parte de ella en este rincón abulense.

Rodríguez Añel no omitió su gratitud hacia EL DIARIO DE ÁVILA, del que es corresponsal desde hace muchos años y del que, en manos del director José Manuel Serrano, recibió una placa y un pergamino por esta labor.

"Arribé a Navaluenga hace muchísimos años. Venía de tierras mozañegas, donde llegué de niño de un pueblo marinero de Galicia, Marin, donde nací. De aquella época conservo sólo vagos recuerdos, los que me transmitieron mis padres; mis raíces apenas tuvieron tiempo para profundizar y afianzarse. He de confesar, sin embargo, que mis genes son al 50 por ciento gallegos y castellanos, mi madre orensana, mi padre vallisoletano.

En este 'puerto' anclé mi vida y la de mi familia. Aquí encontré hospitalidad y a cambio entregué muchas ilusiones, defendí sus virtudes, publiqué sus encantos, hasta el extremo que las gentes de otras latitudes, pensaron que era mi pueblo por la

pasión con que hablaba de él (...). He de confesar, sin rubor, que cuando supe que estaba en trámites mi adopción como hijo de Navaluenga, me produjo una de las satisfacciones mayores de mi vida. El alma, mi alma, que no la vanidad, se complace y alimenta con estas expresiones de cariño o reconocimiento de una labor fecunda y sopesada. (...)

He llegado a la conclusión que no hay adverbios, ni superlativos para definir la satisfacción que se siente cuando te toman en adopción a los setenta y un años, cuando acuden a tu mente nostalgias: aquellas fiestas de verano en las que poetas y pintores cantaron y caplaron las bellezas, en las que los deportes, las cañas, gigantes y cabezudos y las mayorettes marcaron pautas a seguir, aquella ronda que un día de Nochebuena acudía a la alborada, aquel año que celebramos la fiesta del melocotón, aquella tarta enorme con que se obsequió a la tía Zoila y fue noticia en España gracias a TVE, como tantos otros hechos y distintas ocasiones, aquella primera romería a la Virgen del Espino y la jaculatoria que le dediqué...

A mi memoria acuden miles de artículos fruto de otros acontecimientos. De ellos puede sacarse la conclusión que viví para este pueblo, porque he vivido por mí, que he sentido sus alegrías y sus penas porque me sentí de este pueblo.

Hoy puedo sentirme aún más orgulloso porque soy hijo adoptivo de él".



A la izquierda, el público asistente. Arriba, Sebastián González felicita a Agapito Rodríguez. A la derecha, Fernando López Amor, durante su intervención. Abajo, la mujer de Ángel Urreiztieta recibiendo un ramo de flores.



La esposa de Agapito Rodríguez recibe un ramo de flores. A la derecha, jóvenes miembros de la banda de música.



EN NAVALUENGA
EL DIARIO DE ÁVILA

Se vende en:

VICTORIA ARGANDA
FERNÁNDEZ
C/ Tenería, 29

ISABEL PÉREZ
GONZÁLEZ
C/ Iglesia, s/n

EL DIARIO DE ÁVILA



TANATORIO - FUNERARIA
Victorio González

AVISOS
920 / 28 01 11
SALA
920 / 29 86 86

Ctra. de Madrid, 235 - NAVALUENGA
AMBULANCIAS PRIVADAS

PREVENTIVA S.A. y LA ALIANZA ESPAÑOLA, S.A.
Avda. Madrid, 7 - 05001 ÁVILA

**Empresa
RUEDA**
TURISMO Y ESPECTÁCULOS

CINES
RUEDA,
S.L.

en... Navaluenga...
RUTA de GREDOS
camping

PLATO
DISCOTECA



La herencia de Urreiztieta



ÁNGEL Urreiztieta no quiso dejar perder la oportunidad que se le brindó durante el acto para contar su vinculación con Navaluenga que comenzó cuando el periodista era apenas un bebé. "Yo llegué a este pueblo de Navaluenga en las estribaciones de la sierra de Gredos subido en el viejo Saurer (el coche de línea de entonces) de la mano de mis padres cuando apenas contaba año y medio.

En Navaluenga en los años cincuenta deban la luz eléctrica cuando anochecía, ninguna calle estaba asfaltada y la mayor parte de las viviendas del pueblo podrían calificarse hoy como modestísimas.

Crecí en este pueblo como un niño más jugando a la peonza y a las chapas en la plaza llena de gorriones, fue a las



antiguas escuelas de párvulos y me sacudí el frío seco de esta tierra con las estufas de leña. Hasta defendí los colores del equipo de fútbol local, cuando para llegar a Burgo de Osma o a Navatalgordo había que empujar la furgoneta en las cuestas. Como cualquier otro chaval, confieso haber robado melocotones o algún que otro racimo de uvas en

Gredos, a este valle del Alberche, a sus gentes y a su forma de vida.

Navaluenga ha cambiado mucho desde mi niñez. pertenezco a una generación que progresó al ritmo del país de una manera espectacular. Hoy en este

Para Urreiztieta, el premio que se le ha concedido lo ha tomado como un compromiso para el futuro

las viñas. Con todo esto quiero decir que mis raíces están en este pueblo. Mi padre, al que debo casi todo lo que he

pueblo se vive bien y además se han sabido conservar las viejas costumbres. Y dentro de este recuerdo quiero rendir mi modesto reconocimiento al otro homenajeado, el amigo Agapito, que lleva 30 años en EL DIARIO DE ÁVILA, defendiendo el buen nombre de Navaluenga. Su generación tiene el mérito de habernos dado lo que ahora tenemos. Todavía recuerdo con nostalgia la pícara rivalidad que mantenían Agapito y mi padre, conocido en Navaluenga como Don José Luis por escribir el mejor artículo sobre Navaluenga en la prensa regional. Este premio del pueblo de Navaluenga que recibo lo tomo como un compromiso para el futuro.

Navaluenga es mi pueblo, lo he defendido y lo defenderé a través del arma con la que cuento, que es mi propia profesión. Intentaré ser un hijo adoptivo ejemplar"

"Mi padre, al que debo casi todo lo que he aprendido, dejó honda huella en Navaluenga, aquí dejó gran parte de su vida"

aprendido, dejó honda huella en Navaluenga, porque aquí se dejó con su botica y con sus clases a los niños de entonces gran parte de su vida. De él aprendí a amar a estas montañas de



Ferretería y Muebles

CALVO

Muebles en general

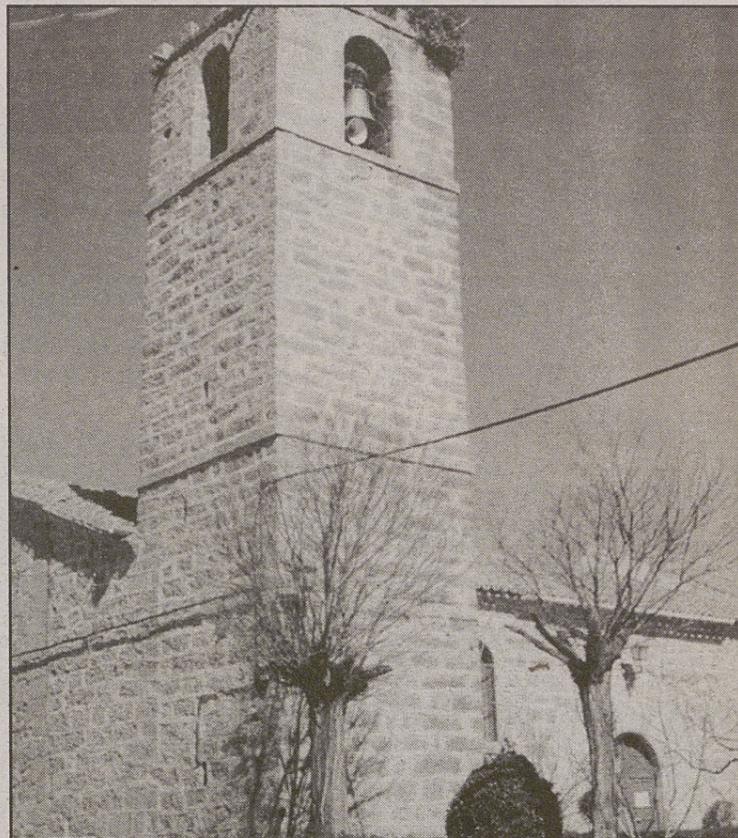
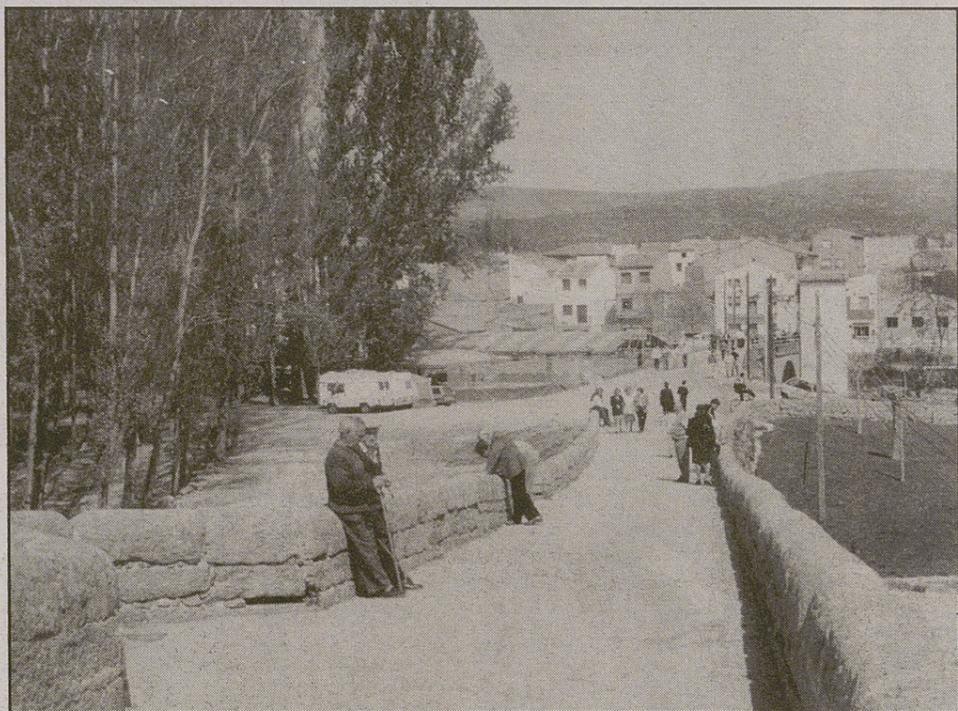
- Ferretería industrial •
- Pinturas • Griferías •
- Baño • Jardín •
- Saneamiento • Fontanería •

Almacén: Tubos P.V.C. y polietileno

Ctra. Madrid, Km. 8 - Telf/Fax: 29 83 84 • Ctra. Madrid, 96 (Junto Rte. Avenida)
NAVALUENGA



Historia de Navaluenga



N AVALUENGA se halla situada en la Vega del Alberche, en las estribaciones de la Sierra de Gredos y en su cara norte. Tiene una superficie de 7.400 hectáreas y limita con los términos municipales de Naval Moral, San Juan de la Nava, El Barraco, La Adrada, Piedralaves y Burgohondo.

El río Alberche cruza su término de Oeste a Este y a su paso por el pueblo forma las piscinas naturales que empiezan por encima del puente románico y se prolongan por debajo del puente nuevo.

Por el Sur se levanta la Sierra de Navaluenga, prolongación de la de Gredos y donde nacen las gargantas del Rollar, Gargantilla, Chivitiles, Raídos, Maguillo y Cabrera con aguas muy limpias y lugares increíbles donde alternan los prados y las huertas con una vegetación

La población es de unos 2.100 habitantes, pero en verano puede aumentar la cifra hasta más de 20.000

frondosa de robles, fresnos, nogales y castaños.

La vida urbana surgió en época visigoda, como demuestra su necrópolis del Cerrillo de San Marcos del siglo VII. Las viviendas tendrían planta rectangular, construidas con lajas de piedra y, en algunas ocasiones, el alzado sería de adobe y barro. Formaría parte de este núcleo sin idea urbanística clara una ermita o humilladero dedicada a San Marcos, una fragua y un pequeño molino para triturar el grano.

Este poblado se configurará como una pequeña bolsa de mozárabes que perdurará hasta el siglo XI, en el que se conquista y repuebla la zona por el conde D. Raimundo de Borgoña, yerno de Alfonso VI.

Posteriormente sus pobladores debieron ser pastores y ganaderos que regresaban de Extremadura, de invernar con sus ganados. Descendientes quizá de esos primeros ganaderos seminómadas vettones que habitaron el valle donde se asienta Navaluenga. Ellos serían los primeros en establecerse en chozas y casas construidas con palos y ramas al principio, y con piedras y barro después. Prueba de ello es la necrópolis alto medieval de Fuente Ávila de los siglos X al XII.

La población de Navaluenga es de unos 2100 habitantes según el último censo, pero en época veraniega puede aumentar hasta 20.000, principalmente veraneantes de Madrid y Ávila y entre 5.000 o 10.000 los fines de semana y otros periodos vacacionales.

La primera cita de Navaluenga es un documento fechado en Toledo el 7 de febrero de 1172 como Nava-Longam y el 6 de febrero de 1250 en la consignación de rentas ordenada por el Cardenal Gil Torres a la Iglesia y Obispado de Ávila. Siendo quizá más conocida su cita en el *Libro de Montería* de Alfonso XI en 1344, donde se narra que estando de caza en los frondosos bosques de Navaluenga prolongó su estancia cinco días hasta dar caza a un oso, dadas las dificultades del terreno.

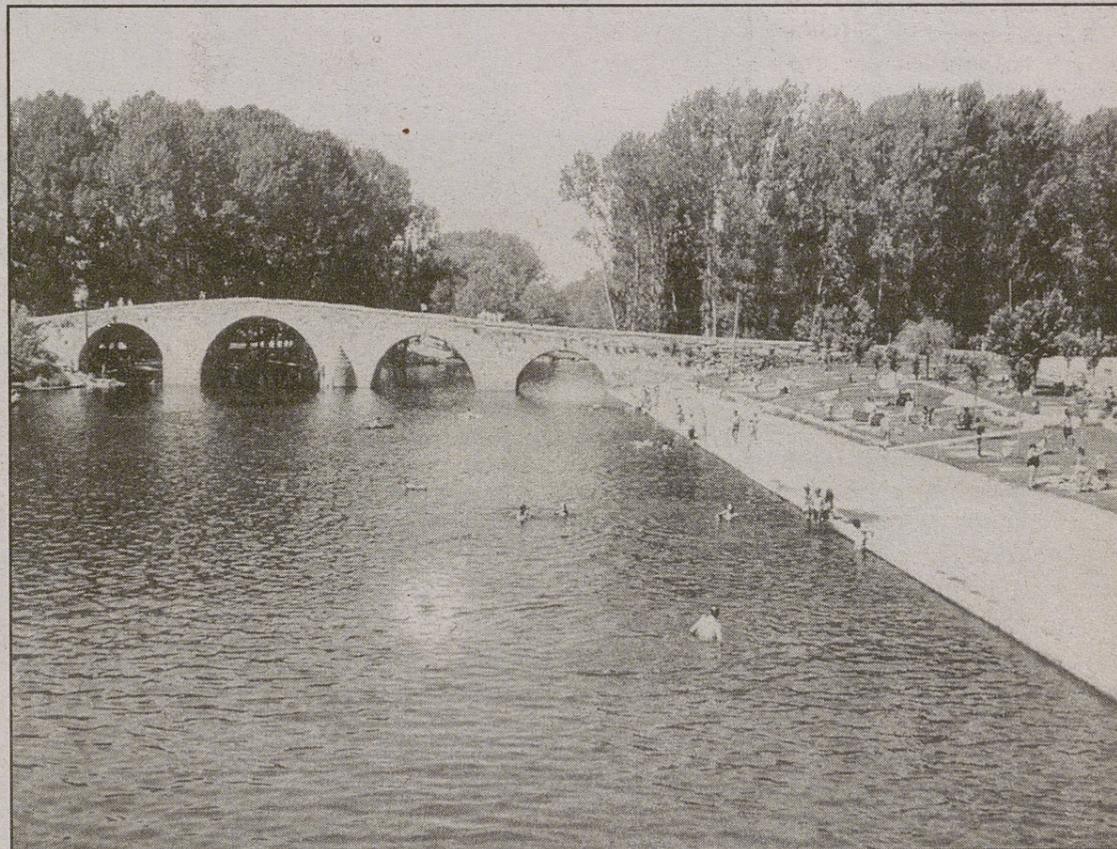
Anteriormente cazarán en nuestras sierras el rey Sancho IV en 1287 y el rey Fernando IV en 1307, al ser Navaluenga al igual que todo el valle "Tierras Baldías de Titularidad Real", los poderosos se dedicaron en determinadas épocas del año, normalmente otoño e invierno a la caza de osos y jabalíes. El 1 de junio de 1275, el rey Alfonso X El Sabio dona al convento de monjes regulares de San Agustín de Burgohondo, Navaluenga y otros pueblos, que constituidos en Co-

munidades de Villa y Tierra formarán el Concejo de Burgohondo, según una sentencia de 1389. Estaba formado por los alcaldes mayores, que constituían lo que es la figura del alcalde actual y los alcaldes ordinarios, uno por cada pueblo, así como el procurador del común y el escribano del concejo para la defensa de sus intereses. Trataban temas o asuntos mayores que los actuales, como la administración de las tierras comunales

como dehesas, eras y pinares del común y los propios del concejo que eran aquellos que arrendaban a los particulares, el reparto de impuestos, la fijación de tareas agrícolas y la defensa de su patrimonio y derechos, principalmente contra los abusos cometidos por Pedro Dávila, señor de Villafranca y Las Navas y por Gil Gómez Rengigo, señor de Almarza. Por otra parte, le correspondía a la abadía de Nuestra Señora del Fando de

Burgohondo como señorío jurisdiccional, la administración de alta y baja justicia, el cobro de determinados derechos de tipo feudal y los derechos de orden eclesiástico como los diezmos.

Navaluenga pertenecerá a este concejo hasta la desamortización de Mendizábal, apareciendo como "lugar con Ayuntamiento" desde 1837. Habiendo sido construido para cárcel del Valle en 1781.

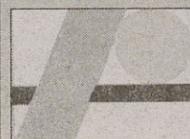


Arriba, la iglesia de Navaluenga y el puente sobre el Alberche. Sobre estas líneas, la turística playa.

ASESORÍA FISCAL, C.B.

Sociedad, Contratos, Renta,
I.V.A., S. Sociales, Nómina

Carretera de Madrid, s/n - Telf. y Fax: 29 81 75
05100 NAVALUENGA - Ávila



FINISTERRE, S.A.

GRUPO ASEGURADOR

ISABELO ALVAREZ MAYORGA
Avda. de Portugal, 45. Tifs. 25.43.32 y 22.99.99. AVILA

PARA OTRO NACER

Es esa luz la que quisiera
para días que vuelven
sucesivos, iguales,
pero que el tiempo deja
posarse en la belleza.
Es ese leve sueño
de la piedra que asombra,
del agua que dibuja
azul cada sendero.
Y aquí, sobre esta eterna
plenitud que nos colma,
recibid que la vida ha reafirmado
vuestra presencia ahora,
y que retorna y surge
otro nacer distinto
aquí cumplidos sea
el vivir renovado
de quien nace
nuevamente a la tierra.

José María Muñoz Quirós

BRINDIS POR AGAPITO

El que pueda ser labriego
es hoy fino cortesano,
que quiso ser castellano
sin dejar de ser gallego.

Vino a Navaluenga, luenga,
desde la Puerta del Sol,
y por ser limpio crisol
y por tanto como ha escrito,
yo brindo por Agapito
con este vino español.

Luis López Anglada

JOTAS

Don Agapito y don Ángel María
a ver si encuentro palabras
para poderme expresar
porque mi mayor deseo
es que tenga felicidad.

Altas personalidades
que vienen desde el Gobierno
Navaluenga les recibe
con el máximo respeto.

El pueblo de Navaluenga
y al frente el Ayuntamiento
les damos la bienvenida
con nuestros brazos abiertos.

Vienen para acompañar
en un acontecimiento
nombrar hijos adoptivos
a dos muy amigos nuestros.

Hacemos este homenaje
con toda nuestra alegría
dedicado a estos señores
Agapito y Ángel María.

El pueblo de Navaluenga
les hace hijos, con consenso,
porque han ayudado mucho
a nuestro engrandecimiento.

Gracias les da todo el pueblo
y con esto me despido
y con toda mi humildad
aquí tiene un amigo.

SEGUIDILLAS

Con alegría, con alegría, con alegría
Navaluenga les recibe, con alegría
al señor don Agapito y Ángel María.

Quien le ha cantado, quien le ha cantado
quien le ha cantado, si quieren saber los señores
quien le ha cantado, el pueblo de Navaluenga
me lo ha mandado.

De Navaluenga somos nosotros,
somos nosotros del pueblo de Navaluenga,
somos nosotros y les damos la bienvenida
lentos de gozo.

En Navaluenga son recibidos,
son recibidos como dos hijos del pueblo
son recibidos como dos hijos del pueblo
con todo el cariño.

Rondalla de Navaluenga